
COLEGIO DE APLICACIÓN: UNA PROPUESTA DE DESARROLLO EDUCATIVO Y LA FORMACIÓN DEL DOCENTE PERUANO

Miguel Inga Arias

INTRODUCCIÓN

El Colegio de Aplicación San Marcos, desde su fundación, no ha cumplido sus fines. Esto lo podemos afirmar puesto que hasta ahora no se ha formulado una propuesta pedagógica que, desde la Facultad, se ejecute en el colegio y, por consiguiente, no se puede proponer una alternativa para la educación en nuestro país.

Lo que sí podemos rescatar son intentos personales por lograr mejorar el servicio educativo, algunos desde la perspectiva académica y cultural y otros, por la administrativa. Por ello, lo que se ha tenido en el colegio ha sido una suma de buenas intenciones, pero no se ha logrado articular un proyecto que sea la expresión colectiva de las mejores experiencias de los docentes de la Facultad y del CASM.

El CASM requiere de líderes académicos que levanten una propuesta pedagógica, que crean en ella, que tengan una visión universitaria con la suficiente ascendencia basada en el respeto a los demás y la permanente cualificación. Por ello, proponemos una educación personalizada, la cual centra su atención en el alumno, asumiéndolo en toda su complejidad, buscando que sea el sujeto de su propia construcción personal y comunitaria. Es decir, asume todas las dimensiones: aspecto físico, capacidad intelectual, afectividad, relaciones sociales, experiencia trascendente, y la formación de valores éticos y morales así como una visión compartida para que ellos mismos se comprometan libremente en la construcción de un mundo nuevo y más justo.

Trabajar con un promedio de 20 alumnos por aula hace viable esta propuesta. Los enfoques están en función de la persona y no al revés. En conse-

cuencia, de acuerdo al alumno y a la naturaleza de la asignatura, se desarrollarán estrategias para que el alumno asuma reflexivamente los conocimientos, pero también para construirlos y reconstruirlos. Creemos que todo proyecto educativo innovador propuesto para el del CASM debe ser evaluado por los docentes y alumnos del curso de Gestión y Planificación Educativa de nuestra Facultad. De la misma manera, los programas curriculares por especialidad. Con esto se logrará la articulación CASM-Facultad. Allí sí podremos sostener que lo que estamos trabajando es la propuesta de nuestra Facultad, es decir, de nuestros profesores universitarios de cada especialidad y sus alumnos. Creemos que nuestros alumnos deben ser lo suficientemente reflexivos como para darse cuenta de su realidad, estudiarla con creatividad y alcanzar el éxito, pero también deben tener formación crítica, lo que les puede permitir no sólo buscar el bien personal, sino, además, el bien común. Esto implica ser un agente con formación democrática que sepa plantear su defensa, que conozca sus derechos ciudadanos y así, sobre la base de ellos, logre el desarrollo de nuestra patria. En concordancia con estos supuestos, postulamos una gestión democrática, entendiéndola como una práctica colectiva, donde todos los agentes de la educación aporten, a través de sus instancias, en el buen gobierno de la institución.

Consideramos que la plana directiva debe tener órganos consultivos como el Consejo Estudiantil o Asociación de Participantes, APAFA, Comunidad Educativa. Cada uno con funciones claras y de compromiso con la gestión y en función del proyecto y del plan operativo. Creemos que los docentes deben estar comprometidos con la ges-

tión del Centro Educativo. Por tanto, deben darse los espacios para ello. La carga horaria de los docentes debe considerar horas no lectivas para las labores de coordinación y consejería académica personalizada.

El CASM debe ser un laboratorio pedagógico. Por ello, proponemos la instauración del premio PROESA (Proyecto Educativo Sanmarquino), premio anual a la investigación educacional, financiado por el CASM y en coordinación con el Instituto de Investigaciones Educativas. Participarían profesores y alumnos de la Facultad.

En lo que respecta a la Sección Nocturna, consideramos que puede tener una doble modalidad. Por un lado, continuar con la semestralización escolarizada con un horario adecuado y donde se garantice el logro de habilidades y aprendizajes significativos. Por otro lado, una secundaria semipresencial con un sistema tutorial que implique asistencia de los participantes tres días a la semana. Se abarcaría tres áreas: laboratorio de ciencias experimentales, matemáticas, lenguaje y ciencias sociales. Se trabajaría materiales autoinstructivos y talleres culturales.

El CASM debe ser un foco cultural de la comunidad, el cual irradiará su luz y permitirá mostrar ante los ojos de los integrantes de la comunidad que todo colegio debe tener las puertas abiertas a la sociedad. Los fines de semana se ofrecerían actividades de proyección social y una serie de cursos útiles para los padres de familia. Esto permitiría generar recursos económicos, proyectar lo que la Universidad puede dar y demostrar la articulación del Colegio con su entorno social. Creemos que los fines de la Universidad están presentes en este proyecto, pues se busca la mejor formación profesional a través de la propuesta pedagógica que será complementada y enriquecida desde la Facultad con la participación de sus docentes y alumnos. Se promovería la investigación a través del Instituto de Investigaciones Educativas y el incentivo del premio PROESA. Del mismo modo se cumpliría con la proyección social a través de las exposiciones de productos educativos que el Colegio ha ido generando en cada proyecto de innovación.

La plasmación de una propuesta de estas características supone un equipo comprometido con ella y, además, generará las condiciones que permitan recuperar el prestigio académico y cultural del CASM y le dé continuidad, más allá de las personas, para poder agenciarnos recursos internos y búsqueda de apoyo de las instituciones locales y regionales para lograr la construcción del nuevo prototipo de diseño arquitectónico que proponemos lo que garantizaría la ampliación de nuestros servicios, gradualmente, a los niveles de inicial y primaria.

Sostenemos que la Universidad y la Facultad, en particular, han ingresado, a partir del retorno a la democracia, a una política responsable para lograr la excelencia académica y eso es responsabilidad de todos nosotros. Contribuyamos pues a la forja de una Universidad ligada con su pueblo y comprometida con una sociedad más justa y libre.

Es imperioso, pues, construir una visión compartida, lo cual posibilitará la participación y el compromiso de todos los agentes educativos y, sobre todo, le permitirá darle un sentido al universo escolar. El proyecto educativo debe propiciar la inserción del estudiante en la familia, en el tejido de la ciudadanía, en el mundo del trabajo, en la especialización académico laboral en el marco de una educación centrada en la ética y los valores.

LA NUEVA PROPUESTA EDUCATIVA

La sociedad actual, a nivel mundial, está sumergida en un proceso de cambios profundos y radicales, de sustitución de paradigmas y de redefinición de ciertos valores. Estos cambios están profundamente ligados a las transformaciones económicas sociales que rigen nuestra existencia. Si antes se podía afirmar que el ciclo económico se podía definir en términos de la relación entre el capital monetario y el trabajo, hoy, debemos reconocer que la automatización de los procesos productivos y la creciente especialización han favorecido la preponderancia del componente cognoscitivo. El conocimiento se perfila en un futuro cercano como el eje motor de la sociedad. De las formas cómo éste se administre depende-

rá la nueva distribución de la riqueza y los beneficios en el planeta.

El conocimiento, pues, jugará un rol protagónico para el cual debemos estar preparados. En este marco, la educación ha de jugar su papel más crítico. Hoy en día, los volúmenes de información cada vez mayores hacen obsoletos los antiguos mecanismos de procesamiento de la información; la memoria y el cálculo deben dejar paso a la metacognición y el uso de las nuevas tecnologías de la información. La escuela, a su vez, tiene que redimensionar sus objetivos como ente socializador del individuo y como institución gestora del conocimiento, sin riesgo de caer en la obsolescencia. Esto es cierto, ya que los medios de comunicación juegan un papel creciente en ambos sentidos, en los cuales, hasta el presente, no ha habido un intento radical de intervención educativa. La información es procesada por los medios con criterios que no son educativos y desarrollan una socialización, en la mayor parte de los casos, éticamente cuestionable.

La gestión del conocimiento cobra pues una importancia capital en el desenvolvimiento de la nueva sociedad, reto que la escuela moderna debe asumir.

La globalización, como producto inevitable de las nuevas condiciones supone un proceso de interrelaciones transnacionales cada vez más estrechas y complejas, así como la desestruc-

turación del Estado Nación, como entidad ligada al territorio. Esta situación se presenta favorable para algunos países y trágicamente desfavorable para otros, entre ellos el nuestro. Surgen nuevos problemas como la exclusión, aún no suficientemente estudiados.

Una tensión visible se ha puesto de manifiesto: la tensión cultural. A nivel mundial se han agravado las manifestaciones de intolerancia y xenofobia, recursos ideológicos cuyas bases se explican por los conflictos económico-políticos que enfrentan los países en la repartición de la riqueza y los recursos.

Sin embargo, la globalización, desde una visión más optimista, permite el intercambio cultural y la generación de espacios interculturales que pueden servir de plataforma para la negociación de mejores condiciones de existencia de los países menos desarrollados.

Nuestra idea de educación, en tanto acción para el logro de cambios psicofísicos, debe considerar al sujeto educable como un todo complejo que se desempeña en múltiples ámbitos desde un número limitado de capacidades que se combinan y se ajustan para el logro de un objetivo. La educación en nuestra institución apunta a la modificación de conductas y actitudes en todas aquellas dimensiones humanas que nuestra cultura considera valiosas:

Dimensión intelectual

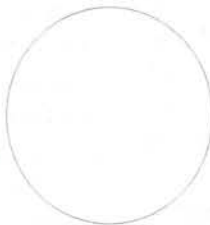
Dimensión moral

Dimensión estética

Dimensión Psicomotriz

Dimensión volitiva

Dimensión social



CONCEPCIÓN DEL PROCESO PSICO-SOCIOCULTURAL DEL APRENDIZAJE

El aprendizaje humano es un proceso de internalización progresiva de instrumentos mediadores simbólicos que tiene lugar en presencia de relaciones sociales, principalmente instructivas, las cuales posibilitan el afianzamiento de esquemas conceptuales anteriores o dan lugar a reestructuraciones cognitivas.

El ciclo del aprendizaje se inicia con los procesos de asociación, inducción, memorización, etc., de rasgos externos de los estímulos. Las relaciones establecidas se van haciendo cada vez más intensas. El resultado de este aprendizaje es una representación generalizada o concepto cotidiano. A este nivel, el lenguaje juega un papel fundamental en la elaboración del propio mundo.

Los conceptos cotidianos se organizan en un sistema que explica y da sentido al mundo inmediato que rodea al sujeto. El conocimiento que se tiene de ese mundo se traduce en esquemas de comportamiento y pensamiento de los que la persona se vale para actuar sobre el medio o decodificar los estímulos culturales. A este sistema de conceptos previos que tiene el alumno y que es posible medir o evaluar mediante diversos procedimientos, Vygotski denomina Nivel de Desarrollo Real. A partir de este nivel en donde opera la mediación de otra persona—el educador, los padres o cualquier otra persona que cumpla un rol similar— en la adquisición de conocimientos.

La instrucción, entendida en sentido amplio, parte de un sistema conceptual culturalmente establecido. Este sistema puede restringirse al ámbito o dominio de lo que habitualmente se conoce en una casa y sus posibles causas y consecuencias, como extenderse al campo del conocimiento científico, como veremos más adelante.

Ausubel propone que las modalidades del aprendizaje, en el marco de la instrucción, adoptan la forma de un continuo que en un extremo estaría dado por un aprendizaje meramente receptivo, como el escuchar una clase magistral, hasta el aprendizaje por descubrimiento «autónomo» en el que el sujeto explora y extrae sus propias conclusiones. Ausubel

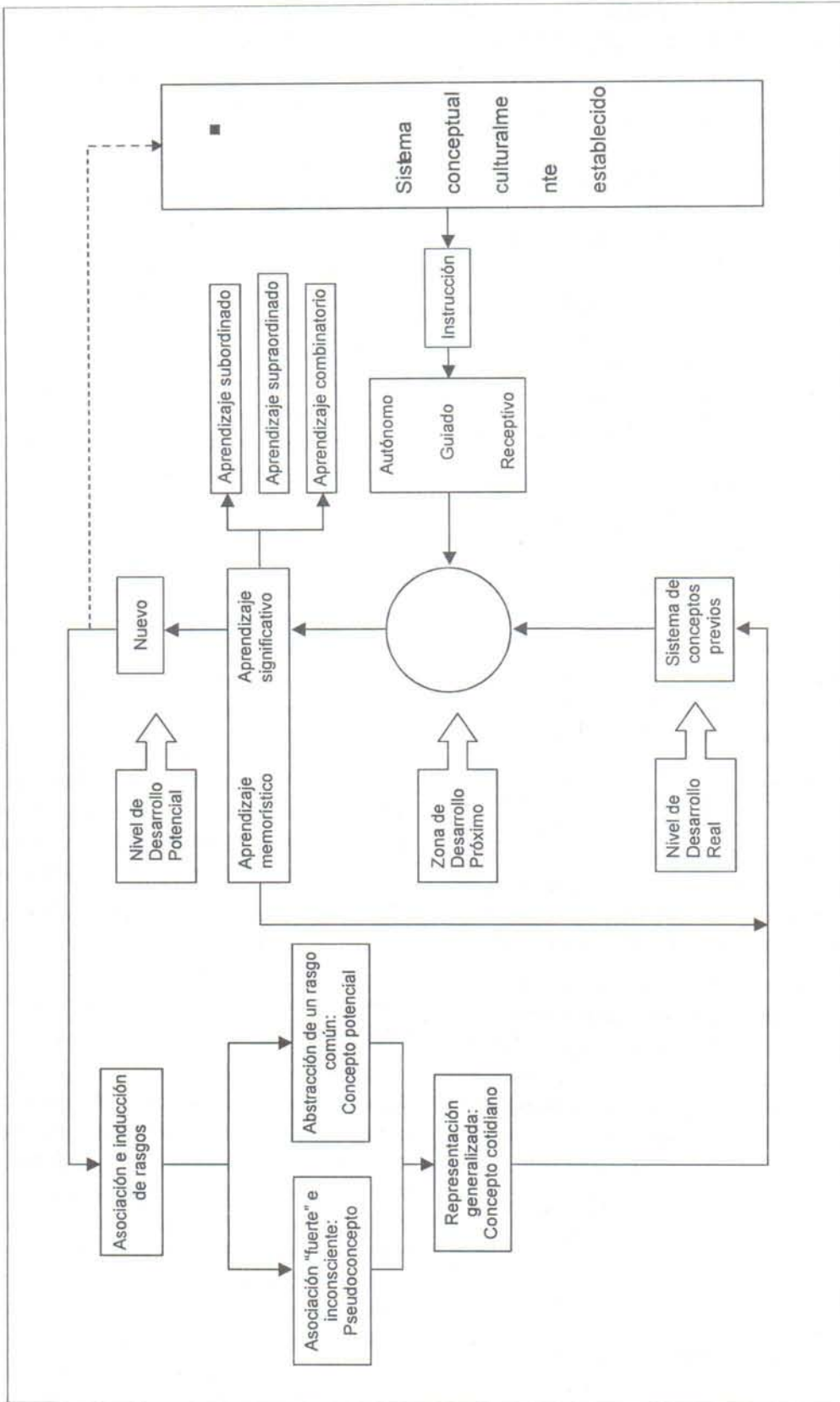
no prefiere ningún tipo de aprendizaje sobre otro, pues considera que en todos los casos es posible una reestructuración cognitiva. La Zona de Desarrollo Próximo es el proceso en el que interactúan educando y educador y que culmina en la internalización de los conceptos que forman parte de un marco teórico mayor.

Esta internalización supone una gama de opciones de aprendizaje que van desde el aprendizaje memorístico o repetitivo al aprendizaje significativo. En el primer caso, el contenido aprendido no guarda relación lógica entre sí, o al menos el alumno no ha logrado articularla, por lo que debe memorizar cada elemento. Si bien una buena memorización puede ser perdurable, lo más probable es que el alumno no logre relacionar lo aprendido con los nuevos conceptos que vengan a continuación, lo cual provocaría una saturación de conceptos que a la larga facilitarían el olvido. No cabe duda que, si bien la memoria repetitiva es útil en varias ocasiones sobre todo como herramienta auxiliar, tenerla como sistema único de aprendizaje limita enormemente las posibilidades de desarrollo cognitivo-cultural de la persona.

Si se produce un aprendizaje por memorización exclusiva, el proceso experimenta un retorno. El sistema de conocimientos previos no experimenta ningún cambio y, por consiguiente, ningún progreso hacia un conocimiento de orden superior.

Los conceptos que están estructurados lógicamente y logran ser articulados, ya sea en consonancia o en contraste, con el sistema conceptual que el alumno ya trae consigo dan lugar al aprendizaje significativo.

La formación de un nuevo sistema conceptual determina el Nivel de Desarrollo Potencial del sujeto, aquello que la persona puede aprender con la ayuda de otra persona. Este sistema influye sobre la percepción del mundo que tiene y sobre las nuevas asociaciones que establece entre los objetos. Así, los procesos asociativos no tienen lugar si no es en el marco de un sistema de conceptos, y del mismo modo, el cambio conceptual no sería posible sin una acumulación cuantitativa previa de aprendizajes asociativos. El gráfico muestra el proceso sociocultural del aprendizaje.



Dos aportes científicos importantes nos sirven de pivote para proponer cambios importantes en las estructuras cognitivas de nuestros alumnos: la Teoría de las Inteligencias Múltiples, de Gardner, y los postulados sobre Modificabilidad de la Inteligencia de Feuerstein. Ambas herramientas nos permiten tener la certeza de que el alumno es capaz de superar sus propios límites y proyectarse con éxito. Hemos logrado resultados muy alentadores aplicando programas específicos como el Proyecto de Inteligencia «HARVARD» y el PROGRESSINT.

LA EDUCACIÓN PERSONALIZADA COMO FILOSOFÍA

La Educación Personalizada toma en consideración al ser humano como persona y no como un mero organismo que responde a estímulos. Sin llegar a postular una naturaleza idealista subjetivista del hombre, lo entendemos como un ente cualitativamente superior al resto, que se yergue sobre la naturaleza, dominándola. En su proceso evolutivo, el ser humano se hace persona, una «entidad» en sí, con las siguientes características:

Es un ser único e irrepetible, una singularidad que le otorga un lugar irrenunciable en el mundo, por lo tanto, un respeto.

Es un ser en el mundo, es a la vez un producto de la naturaleza y de la sociedad y un proceso de ellas, por lo que su papel transformador en la historia le es inherente.

Es un ser con otros, vive en sociedad y sólo en ella se desenvuelve. Es creador, con otros, de la cultura.

Es un ser libre, construye su libertad a través de sus decisiones, con responsabilidad sobre las consecuencias de aquéllas.

Se trasciende a sí misma, a través del conocimiento y del amor, rompe las fronteras de su «yo» para proyectarse hacia el otro; los otros, la naturaleza y la historia. El reconocimiento de su trascendencia le compromete en la construcción de un mundo mejor.

Es un ser activo, logra la comprensión a través de la acción sobre el medio, en el proceso transformativo. Esta comprensión lo involucra aún más en el proceso.

NUESTROS FINES

Nuestra institución, en concordancia con lo anterior, asume los siguientes fines educativos:

- La singularidad
- La libertad, autonomía y responsabilidad
- La apertura

LOS MODELOS PEDAGÓGICOS DE LA NUEVA PROPUESTA

La Escuela Activa

Procura dar al educando, a través de una cultura general, la capacidad de juzgar y discriminar por encima de la acumulación de conocimientos memorizados. La cultura general se va dando gradualmente a medida que el niño tiene oportunidad de conocer sin restricciones el mundo que lo circunda. El sujeto conoce su mundo a partir de la actividad. El incentivo al desarrollo del dinamismo interno y la afectividad es básico para el logro de capacidades posteriores. Estos elementos se reorganizan en el acto de la vida, en el contacto directo con las cosas.

La Enseñanza Problemática

El núcleo central de este modelo se encuentra en la misma concepción del aprendizaje que hemos ensayado. El cambio conceptual proviene de la resolución de conflictos. Los métodos problemáticos postulan que el alumno debe ser expuesto sistemáticamente a situaciones problemáticas que debe resolver con ayuda del profesor. Hace incidencia en el pensamiento productivo, aunque sin desdeñar el reproductivo, sobre todo como una herramienta de aquél. Los métodos problemáticos buscan garantizar que, paralelamente a la adqui-

sición de conocimientos, se desarrolle un sistema de capacidades y hábitos necesarios para la actividad intelectual, así como la metacognición. En la medida en que el alumno se siente capaz de resolver por su propia cuenta problemas complejos, de dominar estrategias metacognitivas y de aplicar sus conocimientos creativamente, adquiere seguridad en sí mismo y moldea su personalidad.

La Pedagogía Conceptual

Este modelo sostiene que la inteligencia humana es un conjunto binario de instrumentos de conocimiento y operaciones intelectuales. Los instrumentos de conocimiento están constituidos por: nociones, proposiciones, conceptos, y categorías, que se adquieren de lo simple y concreto, a lo abstracto y complejo. Si bien la Pedagogía conceptual parte del supuesto piagetano de que existe un desarrollo cognitivo genéticamente determinado—del cual discrepamos— podemos asumir como un aporte importante el reconocimiento de operaciones intelectuales que entran en juego en el proceso del pensamiento, sobre todo, la inducción, la deducción (pertenecientes al pensamiento formal), la derivación, argumentación y definición (pertenecientes al pensamiento categorial). Además, podemos reconocer en los mentefactos una herramienta didáctica tan importante como los mapas conceptuales.

DOMINIOS ESTRATÉGICOS DE APRENDIZAJE

- **Niveles y subniveles de aprendizaje:** Lo constituye la estructura curricular básica en

la que se especifican los contenidos de aprendizaje y las habilidades que se buscan desarrollar. Los niveles tienen que ver con la aplicación preferencial de un modelo pedagógico y se distribuyen según el gráfico.

- **Espacios optativos curriculares:** Son momentos en los que el educando ejerce su facultad de decidir en relación con un conocimiento cabal de sus propias capacidades e inclinaciones. Los espacios optativos forman la inteligencia, las destrezas motrices y la percepción crítica de la cultura.

Lo conforman:

- Talleres artísticos
 - Laboratorios para el desarrollo de las inteligencias
- **Espacios de participación estudiantil:** Consejo escolar, asambleas de aula. Son espacios en los cuales el alumno se percibe como parte de una comunidad democrática y solidaria. Establece sus reglas y procedimientos de representación y convivencia. La vida democrática escolar lo prepara para una participación mayor en la vida ciudadana.

MEDIOS DE APRENDIZAJE

- Aulas, laboratorio.
- Herramientas de la Información: Internet, Biblioteca, Videoteca.
- Auxiliares Didácticos Interactivos.

Nivel	Subnivel	Currículo de educación general	Espacios optativos	Modelo pedagógico predominante	
1er nivel: Formación integral básica	Primer año	AREAS CURRICULARES	Talleres artísticos	Activo	
	Segundo año				Laboratorios para el desarrollo de las inteligencias
2do nivel: Formación intermedia	Tercer año		Cuarto año	Laboratorios para el desarrollo de las inteligencias	Conceptual
	Quinto año				

LA FORMACIÓN DEL DOCENTE PERUANO

Cuando hablamos de formación del docente peruano de lo que estamos hablando es sobre qué requiere este docente para poder cumplir su función profesional en una realidad tan compleja como la peruana. No podemos empezar por el qué requiere si no partimos de la realidad socioeconómica y cultural donde nos tocó vivir y, por ende, trabajar.

BREVE CONTEXTO SOCIOECONÓMICO

El Perú es un país multinacional donde imperan las contradicciones entre las naciones y entre los sectores de clase, donde la lucha independiente se circunscribió al separatismo político, pero con un sector de clase dominante que no supo construir una economía industrial, limitándonos al parasitarismo feudal. Los estilos y una cultura enmarcados en lo europeo, pero seguidista mas no con iniciativas. Todo ello nos hizo devenir en una dependencia que hoy se expresa en una cuantiosa deuda externa, con una clase política incapaz de ganar credibilidad por comportamientos, donde impera el acomodo y la impunidad, en la globalización que nos encuentra como país dependiente y carente de institucionalidad.

CONCEPTO DE EDUCACIÓN

Si la educación es un proceso sociocultural cuya finalidad es contribuir al desarrollo integral de las personas y la sociedad, el educador debe estar comprometido con ese desarrollo. Y, ese desarrollo, supone cambiar esta historia lacerante del joven estudiante y de su entorno social. Cambiar ¿para qué?, ¿hacia dónde? He ahí la construcción de una nueva UTOPIA, de la lucha por los sueños, por los ideales que son los que dinamizan el mundo. Esa fe no es individual sino un colectivo llamado Perú.

FORMACIÓN DEL DOCENTE

El docente para cumplir su rol requiere necesariamente de:

1. Formación Filosófica

Partimos de una sentencia fundamental de Bertrand Russell «El hombre que carece de filosofía va preso en los prejuicios derivados del sentido común, de las creencias habituales de su tiempo o de su nación». La educación es un proceso social intencional y organizado, por tanto está orientada hacia determinados fines, esto es, una visión teleológica de ella. Por consiguiente, el docente debe tener la capacidad de cuestionar el sentido de la educación. ¿Qué enseñamos?, ¿para qué enseñamos?, son preguntas fundamentales que el docente se debe hacer a través de espacios de discusión democrática, buscar respuestas que lo orienten colectivamente hacia el logro del desarrollo humano y social de él mismo y de los alumnos.

Si el profesor filosofa y es consciente de ello, y la incorpora a su vida diaria, podrá proveer los instrumentos intelectuales en sus alumnos para ello. El pensamiento crítico estará garantizado porque, además, podrá promover las estrategias y la ejercitación necesarias a través de polémicas, mesas redondas, paneles, simposios, etc.

Es importante también que el docente tenga claridad sobre la naturaleza del conocimiento, ¿el conocimiento se descubre, se construye o se reconstruye? Actualmente, se considera que no es cierto que todo conocimiento para ser respetable tiene que ser seguro. El pensamiento filosófico es posiblemente la expresión más elaborada de la racionalidad humana, mas no puede dar seguridades definitivas, es más una aventura del intelecto.

Greimas sostenía que el ser humano estaba frente a la realidad, la cual es una masa nebulosa y amorfa y, para poder conocerla, necesitaba organizarla, ordenarla, de lo contrario no podría avanzar en su desarrollo. El ser humano entonces establecía una especie de telaraña que le permitía representar la realidad, no la realidad misma. Es decir, construye la realidad y, por tanto, el conocimiento. Por ello,

en la medida que ese proceso de «tejer su telaraña» va observando y relacionando otros estímulos, es como avanza el conocimiento científico y tecnológico. Por tanto, es el factor subjetivo el motor de la ciencia. Pero no es que cada quien tenga su propio conocimiento como podría plantearlo el constructivismo radical, sino que el proceso de conocimiento es social puesto que se contrastan las diversas «elaboraciones de telaraña» y, con el soporte de las argumentaciones, el conocimiento se consolida y desarrolla.

Si el docente es consciente de ello y, éste es el aporte fundamental del constructivismo, lejos de buscar que los alumnos miren lo que él mira y repitan lo que él quiere que repitan, cuando ellos, los alumnos, no ven eso y por tanto tienen problemas para repetir algo que no ven, es darles la posibilidad de que ellos también puedan construir su «telaraña», dotándoles de las herramientas del aprendizaje necesarios. Esto es promover el pensamiento creativo que enriquecerá otras formas de organizar el mundo, el pensamiento autónomo, la autoestima y la posibilidad de forjar seres humanos que pasen de ver las dificultades por retos a superar, con ellos garantizaremos estudiantes óptimos, emprendedores y líderes que nuestra patria necesita.

2. Formación ética

Esto es fundamental porque tiene que ver con la moralidad, la que se refiere al conjunto de normas y valores que asumimos y según los cuales nos conducimos. Se requiere ser una persona moral y no lo es un ente dominado por sus impulsos e inclinaciones naturales; todo lo contrario, debe ser madura, consciente y libre. Por ello, un demente, una persona que no ha madurado mentalmente y sigue siendo como un niño pequeño, el alcohólico o drogadicto no pueden ser personas morales puesto que tienen la conciencia perturbada y no pueden discriminar los actos con la conciencia moral.

Sabemos que hay valores éticos fundamentales que permiten la convivencia pacífica y la garantía de que el hombre se orienta hacia el desarrollo humano y social; entre estos valores están la libertad, que consiste en el reconocimiento de la autonomía de la persona para decidir sobre sí misma. La libertad desarrolla al ser humano; en cambio la dictadura lo denigra, lo automatiza. El que apoya libremente a la dictadura y más aún al dictador, es un inmoral. La dignidad humana es el valor por el cual se concibe al hombre y no «al hombre-cosa», es respetarlo y no utilizarlo como un «objeto». Este valor se opone a cualquier tipo de discriminación, marginación y situación opresiva.

La justicia exige igual trato en el reparto de bienes, recompensas y sanciones, supone la equidad de derechos y deberes, y no tener una visión sesgada de ellos.

La solidaridad es el valor que exige el compromiso de contribuir a la solución de los problemas que afectan a los demás, se expresa en la cooperación, en la ayuda a solucionar problemas de las personas. La ética tiene que ver con la consecuencia, con la acción que corresponde al decir si el docente cree y postula la democracia, la participación de las bases, la justicia y la libertad no puede estar, por ejemplo, al servicio de una dictadura y, peor aún, actuar él mismo como el gran dictador. Lo que postula debe tener su correlato con lo que hace y, por ende, implica también asumir las consecuencias que se derivan de ese quehacer.

3. Formación sociológica

El profesor debe ser consciente del medio donde le corresponde vivir y desenvolverse, ser consciente, al igual que sus alumnos, de que es un ser histórico y social. Esto le posibilitará hacer un diagnóstico científico y le permitirá manejar las variables que se mueven en su entorno local, nacional e internacional. Recordemos que la globalización es

una realidad y no una opción. Esta visión social y económica le permitirá identificar necesidades e intereses, promoviendo, por lo tanto, una educación que le permita ubicarse en ese contexto y potenciarlo hacia actividades productivas de la comunidad y, además, si fuese el caso, ser agente de movilización creativa, para ello, el docente debe desarrollar actitudes de promotor y líder social.

4. Formación antropológica

El docente debe tener una visión cultural e histórica, debe conocer la configuración de las costumbres y de las naciones en un país tan complejo como el Perú. Sabemos que hay aproximadamente 45 naciones, con sus implicancias culturales y de lenguas. El desconocimiento de esta diversidad cultural refuerza el etnocentrismo y, la conducta discriminatoria. No nos vemos como parte de esta rica diversidad, sino como «turistas» en nuestra misma patria.

Debemos comprender que somos herederos de una gran cultura que se levantó sobre las bases de otras y entender que respetándonos podremos convivir adecuadamente, pues debemos combatir los prejuicios y generar actitudes de tolerancia y respeto. Todos somos peruanos y buscamos el bien común.

5. Formación psicológica

Es importante tener una visión histórica sobre los enfoques psicológicos hasta llegar al cognitivismo. La psicología cognitiva nos permite conocer la mente y cómo opera ella en el procesamiento de la información. Es conocer el procesador o la estructura cognitiva (esquema mental), el mismo que permite la producción del pensamiento, del conocimiento de las ideas. Es el espacio donde se produce el lenguaje. El ser humano procesa y recupera la información, ésta es percibida y registrada por los sentidos, luego la procesa y selecciona lo más importante. La información retenida se conecta en los conocimientos y se codifica, esto supone que el docente debe conocer las habilidades cognitivas simples y complejas que

se producen en la mente, requiere conocer entonces las inteligencias múltiples, los estilos de aprendizaje, la inteligencia emocional, el pensamiento lateral, etc.

6. Formación pedagógica

El docente debe estar provisto de una sólida formación pedagógica. No debemos olvidar que su especialidad es precisamente dominar las diversas estrategias que le permitan desarrollar ciencia o tecnología y cultura en sus alumnos. Por ello, es sumamente importante que estas acciones de aprendizaje que por ser exitosas requieren el conocimiento cabal de los alumnos por parte del docente. Así, podrá plantear el currículum más adecuado, planificando, organizando y ejecutando en función de los fines propuestos.

Aquí hacemos un alto. Toda actividad organizada e intencional tiene objetivos. Por ello, es notorio que el currículum es por objetivos y no por competencias. Pero ése no es el problema de fondo, el problema de fondo es discutir los fines, hacia dónde vamos. Lograr determinados objetivos y competencias, pero en función de qué fines. He aquí el meollo de la situación. Quedarnos en el objetivo específico o en la competencia es limitarnos a lograr la eficiencia y el logro de determinado contenido o saber, y si así lo hacemos es no tener conciencia de hacia dónde nos dirigimos históricamente.

Esto exige una práctica organizada y constante. El «areté» el dominio de nuestra pedagogía no lo podremos lograr si es que no tenemos una práctica profesional rigurosa donde se demuestre que podemos organizar sesiones de aprendizajes enmarcados dentro de ese proceso de generar agentes de cambio, vinculándolos con su realidad y desarrollando su rol protagónico en la sociedad.

7. Formación especializada de una disciplina

El profesor debe ser un especialista en un área especializada del saber científico. He aquí una debilidad que podemos trastocar en fortaleza. Mientras el biólogo, matemático o lingüista sólo

está preparado para la investigación en ese campo del saber así como sumamente informado sobre su temática; el docente lo aventaja porque a ello le agrega el dominio de cómo enseñarla a otros seres humanos, particularmente, a las nuevas generaciones, a sus alumnos. Obviamente esto nos pondría en mejores condiciones para enfrentar el mercado laboral, permitiéndonos ampliar nuestro radio de acción, ya que no nos circunscribiría a la labor de docentes de aula de educación básica. Igualmente, sólo quién sabe bastante y bien una disciplina puede seleccionar, dosificar y orientar el aprendizaje de esa materia. Nadie puede dar lo que no tiene. Nadie puede procesar en el vacío, lo que se procesa es la información. Esto es clarísimo. Se observa algo, se describe algo, se analiza, se explica, se evalúa algo y el especialista mientras más informado esté podrá avanzar en los procesos más complejos.

¿Qué hacer?

Si partimos de la premisa que la educación es el proceso para desarrollar al hombre y a la sociedad y ese desarrollo supone necesariamente el cambio de él y de la realidad descrita; que el docente tiene un norte, un proyecto social, una utopía liberadora de la humanidad y, por su rol protagónico en el proceso educativo, es agente de cambio, entonces así podremos tomar conciencia de que cada clase que hagamos, cada estrategia trabajada, cada acción que practiquemos, cada gesto, cada interrogante tiene un sentido. Por eso nos desgañitamos para que los alumnos se involucren en su aprendizaje, por eso nos llenamos de pasión y sentimos que cada logro de aprendizaje es un tramo más en la forja de ese cambio que tanto necesitamos.

¿Qué propuesta hacemos entonces? Pues la educación personalizada. Esta propuesta pone como eje, como centro de la preocupación educativa a la persona. No es, pues, primero definir el enfoque o el método sino lo contrario. Primero es la persona humana y sabemos que cada una de ellas es diferente. Cada persona está enmarcada, como

ya hemos visto, en una cultura, en una realidad socioeconómica, tiene diferentes experiencias de vida, inteligencias diversas y unas más desarrolladas que otras, diferentes estilos y, por consiguiente, diferentes ritmos de aprendizaje. El reto del educador es buscar el desarrollo de la persona y la sociedad, esto implica el cambio de la persona, haciéndola reflexiva y consciente de su realidad, dotándola de los instrumentos de aprendizaje que le permita desarrollar sus habilidades cognitivas y sociales para lograr el cambio de su entorno y de la sociedad.

Entonces, el maestro debe ser consciente de que el conocimiento como herencia histórica y social de la humanidad debe ser conocido y manejado por las nuevas generaciones, pero que estos conocimientos deben ser internalizados críticamente. Eso promueve el desarrollo de la ciencia, eso es científico. Por ello, el docente tiene que buscar, a través de sus acciones pedagógicas, estrategias que le permitan a sus educandos el aprendizaje significativo, el poder reflexionar cómo es que llega a determinadas formulaciones, y a determinados conceptos. Esto es metacognición. Así el joven estudiante podrá actuar más autónomamente frente a lo que vive y, luego, lo procesará y formulará con sus propias opiniones.

En consecuencia, hay conocimientos que, en la escuela, por estrategia docente y en la perspectiva mencionada se descubren, se reconstruyen y se construyen. Esta posibilidad última sí es preminente en las universidades, puesto que ellas hacen ciencia, la investigación es uno de sus fines y allí sí se puede hablar de este tipo de construcción.

El maestro es consciente, por su formación, que todo ser humano es un ser social e histórico que el ser humano es un caminante y como tal tiene un pasado, vivencias que han sido soportes de sus experiencias. Ésa es la carga que lleva, puede ser pesada, pero es también la que le provee las herramientas para continuar su camino. Tiene un presente donde va recibiendo estímulos diversos, problemas que resolver y, en esa caminata, volverá a enfrentar otros problemas así como algunos recurrentes, sin embargo, cada vez con más

experiencias, los resolverá con más facilidad y tendrá así más tiempo para reformular retos que le permitirán crecer y, como ser social, comprometerse a transformar esa realidad descrita inicialmente por una más democrática, institucional y humana.

Así pues, en el proceso de aprendizaje la coherencia es evidente. Lo demás son exquisiteces teóricas y esnobismos. Hay tres momentos: antes, ahora y después. El docente debe hurgar las **experiencias previas**, presentar los **nuevos saberes** y proponer, retos de **uso práctico** de esos saberes. Si nos percatamos bien todos los teóricos que han discurrido sobre este tema lo han presentado así: esquema, asimilación y acomodación (Piaget), zona de desarrollo real, zona de desarrollo próximo, zona de desarrollo potencial (Vigotsky), tesis, antítesis y síntesis (Marx), etc.

La educación personalizada propone sesiones de aprendizaje que se inician con la **clase comunitaria**, donde el docente podrá explorar los previos de los alumnos, buscará el contacto con todos o, por lo menos, con la gran mayoría. Por ello esta fase no puede ser de cinco u ocho minutos como si se hablara de una simple motivación. No. Es el espacio de diálogo afectivo, de interacción, de enriquecimiento cultural, de bañarnos de esa riqueza multinacional que ha sido descrito antes. El profesor orientará, sobre esa base, hacia un problema, el cual podrá ser resuelto con los materiales que el docente ofrecerá a los alumnos. Ellos ya en la segunda fase, el **taller**, podrán procesar las informaciones dadas a través de separatas, libros, vídeos y que supondrá debates dentro de los grupos para concluir, con la **puesta**

en común. En este momento, mediante las estrategias de la polémica, mesa redonda, panel, simposios, etc, se producirá el debate del saber científico, donde se ejercitará las habilidades intelectuales más complejas como es la opinión fundamentada y la argumentación. Es decir, el pensamiento crítico. Esto no es una simple lectura de una papeleta, o del organizador visual mostrado. Hay que tener claridad de que eso sólo es una ayuda que muestra un esquema mental que requiere acomodarse y eso se logra a través de ese debate de ideas y donde el docente, quien tiene más experiencia, lo afianza y lo enriquece, amén de enriquecerse a sí mismo.

Posteriormente, la **socialización** es la utilidad práctica de esos nuevos saberes, es decir, algo que lo vincula con su cotidianidad, algo que le permita ejercitar el pensamiento creativo resolviendo problemas que enfrenta, algo que lo engarce con el mercado laboral, mejorar en su trabajo, aportar en la familia, en la comunidad. Ejemplos de esto último pueden ser programas de forestación, campaña de valores, elaboración de productos químicos caseros, correctores de estilo, etc.

Creemos que esto sí permitiría dejar el plano solamente teórico sobre cuál es la formación del docente peruano, sino que, a través de esta propuesta, podemos validar si esta formación es la que le permite al docente estar preparado para lograr su fin, es decir, ser agente de cambio. Creemos que esta propuesta sí lo logra, porque cada sesión de aprendizaje apunta en forma inmediata y eficaz a ese cambio del ser humano, de su entorno y la sociedad.